

El empoderamiento de las mujeres en contexto de la migración internacional. Un análisis comparativo en zonas rurales, urbanas e indígenas de México

Martín Castro Guzmán⁴, Julia del Carmen Chávez Carapia⁵ y Claudia Yudith Reyna Tejada⁶

Resumen

En las discusiones sobre el origen y uso del concepto de empoderamiento; (Deere y León:2002), comentan que se da a partir del texto Desarrollo, crisis y enfoques alternativos, de Gita Sen y Caren Grown (1988); asimismo del análisis de un documento en la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, celebrada en Nairobi en 1985. En ambos documentos, se dice que el concepto empoderamiento aparece como una estrategia que emplean las mujeres de los países subdesarrollados o tercermundistas para cambiar sus propias vidas.

Palabras clave: Empoderamiento, Género y Migración.

Abstract

In discussions about the origin and use of the concept of empowerment; Carmen Diana Deere and Magdalena Leon, say that a text from Development, Crisis and Alternative Approaches, Gita Sen and Caren Grown (1988) is given; Likewise UN Analysis document in the Third World Conference of the United Nations on Women, held in Nairobi in 1985. In both documents, is said to empowerment concept appears as a strategy employed women in underdeveloped or Third Countries paragraph change their own lives.

Keywords: Empowerment, Gender and Migration.

Análisis conceptual de empoderamiento

El empoderamiento se considera como la base desde la cual se generarán visiones alternativas de la mujer; así como el proceso mediante el cual estas visiones se convertirán en realidades a medida que cambian las relaciones sociales; por ejemplo, en los espacios democráticos y participativos, así como en las organizaciones sociales.

En el término empoderamiento, llama la atención la palabra "poder" y sobre el concepto poder como una relación social. El poder (Deere y León: 2002), citando a Jo Rowlands (1997:218•23), señala que condiciona la experiencia de la mujer y las relaciones de poder pueden significar dominación, pero también resistencia a fuentes existentes de poder, o servir como un mecanismo para obtener el control sobre éstas.

El empoderamiento, es un proceso de cambio, donde las mujeres van accediendo al poder y cuyo objetivo es lograr una transformación de las relaciones desiguales entre los géneros. Zoé Oxaal (1997), define el empoderamiento, como un proceso en el que las mujeres toman conciencia, individual y colectiva, de cómo las relaciones de poder influyen en su vida; en el que tuviera confianza en sí mismas y sacaran fuerza para poner en tela de juicio las desigualdades de género. Hay que distinguir entre <dar poder> y proporcionar los medios para reivindicar otra distribución del poder.

Empoderarse, del inglés "to empower" (François Hainard y Christine Verschuur: 2006), se emplea en textos de sociología política con el sentido de – conceder poder a un colectivo desfavorecido socioeconómicamente para que, mediante su autogestión, mejore sus condiciones de vida–. En el caso de la mujer, se refiere a ganar poder por sí misma, mediante acciones participativas en forma individual o colectiva.

⁴ Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Yucatán

⁵ Profesora de Carrera de la Universidad Nacional Autónoma de México

⁶ Secretaria Académica y Profesora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila

El empoderamiento, tal y como se ha definido, permite propiciar el equilibrio en las relaciones sociales entre hombres y mujeres, así como lograr conciencia de su identidad, en las nuevas formas de organización que tomen en cuenta lo masculino y lo femenino, pero sobre todo generar nuevos procedimientos que den la palabra a las mujeres y que permitan su acceso a la toma de decisiones, de las que generalmente están excluidas. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Para la Dirección para el Desarrollo y la Cooperación (DDC) del Departamento Federal Suizo de Asuntos Exteriores⁹, el empoderamiento consiste en procurar a las personas desfavorecidas mejores posibilidades de actuación en lo referente a sus condiciones de vida. En esta disyuntiva, en distintas conferencias de las Naciones Unidas, se ha afirmado que el empoderamiento de las mujeres es una cuestión esencial para el desarrollo sostenible y su objetivo consiste en que ese refuerzo por el “poder” se intervenga en los múltiples aspectos de la vida cotidiana: económico, técnico, cultural, social o político. De estas definiciones podemos señalar, que el empoderamiento es un proceso de cambio, de toma de conciencia entre los géneros, donde las mujeres acceden al poder, con la finalidad de mejorar las relaciones de desigualdad y condiciones de vida de éstas y los integrantes de la familia.

En los procesos de empoderamiento; el Estado y su sistema político (instituciones públicas) deberán crear las condiciones y los espacios (estructura comunitaria) para que las mujeres tengan una formación apropiada y pueda ayudárseles a comprender mejor el contexto de su vida y de su trabajo. (François Hainard y Christine Verschuur: 2006)

Por otro lado, desde la mirada de la sociedad civil, se considera importante que, en los movimientos y organizaciones sociales, las mujeres reivindiquen y promuevan los cambios referidos a su visión de la sociedad y que crean la voluntad política para que

quienes ejercen el poder se comprometan seriamente con él.

Bajo esta perspectiva, el empoderamiento¹¹ es necesario siempre que las desigualdades en el reparto del saber, del poder y de los recursos impidan a las personas, a los grupos, a las comunidades en el mejoramiento de su calidad de vida, de manera autónoma, independiente y bien determinada.

El término “empoderamiento” se ha utilizado de muchas maneras, y no siempre con un sentido emancipatorio, en sus diferentes usos se halla implícita la noción de personas que adquieren control sobre sus propias vidas y definen sus propias agendas; por lo general se asocia con los intereses de quienes no poseen poder y se presume como una expresión de cambio. En el proceso de empoderamiento, se busca “lograr la igualdad entre hombres y mujeres” lo que exige una transformación en el acceso de la mujer tanto a la propiedad como al poder. (Deere y León:2002)

El empoderamiento de la mujer cuestiona las relaciones familiares patriarcales, pues puede conducir al desempoderamiento de los hombres y sin duda a la pérdida de la posición privilegiada que éstos han tenido en el patriarcado. Porque el empoderamiento ocurre cuando se da un cambio en la dominación tradicional de las mujeres por los hombres, ya sea con respecto al control de sus opciones de vida, sus bienes económicos, sus opiniones o su sexualidad.

El empoderamiento de la mujer en la familia se manifiesta cuando la toma de decisiones unilateral con respecto a asuntos que afectan a todos los miembros de la familia ya no es la norma, en la que solamente se escucha la voz masculina; la mujer se hace presente en la lucha por este poder. Con esta responsabilidad que asume la mujer, se libera al hombre y la mujer se empodera en los diversos campos de actuación, tanto en la familia, como en otros espacios de la sociedad.

Las mujeres asumen y comparten responsabilidades que antes sólo competían a los hombres y a liberar a éstos de los estereotipos de género, y también les abre la posibilidad de nuevas experiencias. Por consiguiente, el empoderamiento de las mujeres implica no sólo cambios en sus experiencias, sino también en las de sus compañeros y su familia.

El empoderamiento no es un proceso lineal con un comienzo y un fin definitivo que es igual para diferentes mujeres o grupos de mujeres. El empoderamiento es diferente para cada individuo o grupo según sus vidas, su contexto y su historia, y de acuerdo con la subordinación en los niveles personal, familiar y comunal, y otros niveles altos de organización en la sociedad. (Deere y León:2002)

Tipología del Empoderamiento

El análisis del empoderamiento en cada uno los ámbitos de actuación de los grupos sociales desfavorecidos (doméstico, productivo, comunitario), es importante no solamente para comprender las transformaciones que se dan en lo particular a partir de lo global; sino como estas dimensiones, en el plano de lo individual, familiar y colectivo incide también a nivel global. (Emma Zapata Martelo y otros:2005)

Con base en este enfoque, (Zapata Martelo:2005) describe que el análisis del empoderamiento, se da desde diversos ámbitos de actuación:

- Empoderamiento personal. Entendido como cambios positivos a nivel espiritual o psíquico de las personas, que se pueden manifestar en: adquisición de nuevas habilidades y aprendizajes, mayor participación, incursión e influencia en nuevos espacios, aprender analizar, expresarse, obtener y controlar recursos e incremento en la autoestima y autovaloración, entre otros.
- Empoderamiento Familiar. El cambio personal se refleja la mayoría de las veces en cambios en el ámbito familiar. Dichos cambios se logran cuando se desarrollan habilidades para la negociación y comunicación. Se pueden apreciar en los procesos de participación activa en el grupo; mayor participación familiar en el trabajo doméstico; exigencia de los derechos como mujeres; y mejor distribución del tiempo, entre otros.
- Empoderamiento en el ámbito de los negocios. Algunos indicadores que reflejan el empoderamiento en este nivel, son una mayor habilidad para negociar con terceros, para tomar decisiones en los negocios, para administrarlo, para vencer los obstáculos en su funcionamiento, así como plantear nuevas perspectivas de desarrollo micro empresarial.
- Empoderamiento en el ámbito colectivo. En este nivel, el empoderamiento lo entendemos como el proceso mediante el cual las mujeres trabajan de forma integrada con el objetivo de lograr mayor habilidad y capacidad para enfrentar eventos externos, para incrementar su autoconfianza y luchar por su derecho a la independencia y así controlar mejor sus recursos, así como lograr el reconocimiento de otras personas, para incrementar la seguridad y confianza de que con la organización las cosas se pueden lograr, y mejorar las relaciones con las mujeres.
- Empoderamiento en el ámbito comunitario. Cuando las mujeres comprenden la potencialidad de las acciones colectivas, a través de la organización social logran que las y los demás las escuchen y tomen en cuenta su posición, facilitando la posibilidad de posicionarse en una situación de liderazgo desde la cual puedan luchar por la obtención de recursos para el mejoramiento de su comunidad².

Considerado el análisis de Jo Rowlands (Deere y León:2002) respecto a los cuatro tipos de poder:

- Poder "sobre", se amplía la posibilidad de resistencia o de manipular el poder en beneficio propio.
- Poder "para", sirve para catalizar el cambio cuando una persona o líder de grupo reviste el entusiasmo y la acción de otros.
- Poder "con", permite que se comparta el poder, sirve para confirmar que el todo puede ser superior a la suma de sus partes individuales.
- Poder "desde dentro", o el poder interno se basa en la generación de fuerza desde el interior de uno mismo y se relaciona con la autoestima.

Factores que obstaculizan el empoderamiento en el ámbito personas

Los factores difieren en cada mujer, pero en general podemos distinguir algunos que aparecen con mayor recurrencia en nuestro estudio. Uno de éstos es la falta de tiempo para participar en actividades que las enriquezca en el plano personal. El hecho de que las mujeres tengan limitadas fuentes de ingreso para cumplir con su préstamo y ahorro las convierte en dependientes de otras personas. El sentimiento de dependencia que las mujeres experimentan las lleva a no tomar decisiones por sí mismas y a depender por tanto de los demás para poder actuar, limitándose así el control que tienen sobre sus vidas. (Deere y León:2002)

Otro elemento que afecta negativamente el empoderamiento personal de las socias son las críticas y los chismes por su participación en los procesos de organización social. Este sistema de control se socializa para evitar que las mujeres salgan de sus casas y no se atrevan a emprender cosas. Generalmente tales críticas y chismes provienen de personas ajenas al grupo y en ocasiones pueden llegar a generar

problemas tan fuertes que traspasan el ámbito familiar, ocasionando rompimiento en las familias²³. Asimismo, se plantea como obstáculo que enfrentan las mujeres es el machismo, el cual se presenta con más frecuencia en zonas rurales, pero no deja de ser menos importante cuando se trata de una zona conurbada. Dado que se trata de mujeres que se desenvuelven en un medio con más fácil acceso a la información y educación por su cercanía a una diversidad de fuentes de empleo (aunque la mayoría informales), pueden desarrollar una mayor conciencia en cuanto a sus derechos y situación. (Deere y León:2002)

El empoderamiento de las mujeres en la participación social

Las mujeres adquieren habilidades para expresarse, relacionarse con otros y ser más desenvueltas en los procesos de participación y organización social. Los cambios en las personas a partir de su participación en procesos de organización social, se han dado principalmente en el desarrollo de algunas habilidades, como aprender a dialogar, comunicarse con otros y otras y ser más desenvueltas. Las habilidades y nuevos conocimientos que las mujeres adquieren en los procesos de participación en las organizaciones sociales, les dan nuevas posibilidades de desarrollo personal, reforzando su seguridad y satisfacción consigo mismas. Otro aspecto importante donde se reflejan los cambios que produce el empoderamiento en el nivel personal es en que las mujeres tienen mayor independencia y tienen más seguridad para tomar sus propias decisiones. (Deere y León:2002)

La independencia económica sea una condición importante en el empoderamiento personal, dado que recupera el sentido de autonomía de las mujeres, por eso las mujeres le dan mucho valor a este aspecto, incluso hay quienes se sienten admiradas por ser independientes. Las mujeres han incrementado su participación en nuevas esferas de decisiones relativas al empoderamiento personal, ya que tienen que ver

con el control de sus cuerpos, su movilidad y su capacidad de hacer cosas, es decir, con el control sobre sus propias vidas. El hecho de que las mujeres tengan control sobre los recursos les eleva la autoestima y la autoconfianza. Para muchas mujeres tener cosas (objetos personales) a su nombre, las lleva a un sentimiento de satisfacción y de orgullo, se sienten bien de ello. (Deere y León:2002)

Adquisición de nuevos conocimientos y nuevas formas de ver la vida

El proceso de empoderamiento ocurre cuando las mujeres salen de casa, porque, implica que ellas participen en un grupo donde tendrán la posibilidad de conocer y compartir experiencias con otras personas y adquirir nuevos conocimientos. Esto hará que las mujeres modifiquen sus vidas e inicien una nueva construcción como seres más independientes y eleven su autoestima y su autoconfianza, lo que reforzará su proceso de empoderamiento personal. El ámbito familiar. Es el espacio donde existe mayor dificultad para realizar transformaciones, debido a que se da una mayor presión social para que tal institución permanezca inalterable, o en todo caso, para que los cambios favorezcan únicamente a la ideología dominante. Es por ello que la dinámica familiar se caracteriza, por un lado, por conflictos entre fuerzas que buscan cambiar las relaciones de género y otras que evitan que se den dichos cambios; y por el otro, por relaciones de apoyo mutuo y cooperación entre los integrantes del grupo familiar. El cambio personal de las mujeres es muy importante dado que éste se refleja la mayoría de las veces en cambios en el ámbito familiar. Dichos cambios se logran cuando las mujeres desarrollan habilidades para la negociación y la comunicación. (Deere y León:2002)

El proceso de empoderamiento implica alteración en las relaciones de género, las cuales se caracterizan por asignar a las mujeres un papel secundario y por la subordinación de sus intereses personales al

cumplimiento de sus "deberes" como esposas o madres. (Deere y León:2002)

Los del sur inspiraron la búsqueda feminista de los del norte. Las mujeres han adquirido derecho de ciudadanía al menos en el discurso y en los análisis. El Banco Mundial ha publicado un largo informe titulado *Engendering Development*, cuya tesis es que las desigualdades de género son nocivas ya que retrasan el crecimiento y son un obstáculo para el desarrollo. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

El género hace referencia a las distinciones sociales y culturales, por oposición al sexo que se refiere a las diferencias puramente biológicas entre mujeres y hombres. La división sexual del trabajo es el fundamento de las diferencias de género. El género es una construcción social. No hay un género masculino y un género femenino. Hablar de género es interesarse por las relaciones sociales entre hombres y mujeres. El género es una noción relacional. Es una primera manera de expresar las relaciones de poder (Scott, 2000). La subordinación de las mujeres aparece en el ámbito doméstico o comunitario y en la sociedad en su conjunto. Es decir, el lugar que la sociedad atribuye a cada individuo con funciones, responsabilidades, obligaciones diferentes, varía histórica y culturalmente según la organización socioeconómica y las relaciones sociales. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Algunas denunciaron tres causas principales de la desigualdad entre hombres y mujeres:

- Invisibilidad social y económica de las mujeres.
- Confinamiento en el hogar.
- Introducción de una política productiva occidental masculinizada.

Si no se incluye la noción de género, no se puede comprender el fenómeno urbano ni salir de los atolladeros del desarrollo. Las mujeres solas no pueden resolver los problemas del medio ambiente en las

ciudades, pero sí mujeres y hombres juntos en organizaciones con estructuras equitativas donde las mujeres puedan expresarse y tener el peso que merecen.³² Las relaciones de género expresan relaciones de poder en los ámbitos domésticos y público; las desigualdades de género se traducen a nivel de la ciudad en desigualdades de acceso al poder y en la toma de decisión. La planificación y gestión del urbanismo y del medio ambiente están condenadas al fracaso si no tienen en cuenta una perspectiva de género. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

El acceso equitativo de las mujeres a los procesos de decisión, al poder. El empoderamiento de las mujeres constituye, pues, el hilo conductor de nuestro estudio. Así como la necesidad y urgencia de otorgar un poder que corresponde legítimamente a las mujeres, han sido el fundamento de esta búsqueda comparativa en América Latina, en el Oeste de África y en la Europa del Este. Países en vías de desarrollo, donde las desigualdades se agudizan en la sociedad. Donde la globalización y neoliberalismo inciden considerablemente en las transformaciones del trabajo, especialmente en el de la mujer, en el acceso a los servicios básicos y en las relaciones sociales y de género. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

La mayor parte de las ciudades se enfrentan con problemas sin resolver de calidad del medio ambiente, de carencia de infraestructura básicas y de servicios, de falta de oferta de trabajo, de aumento de la exclusión, de agravamiento de la violencia y de feminización de la pobreza. Las mujeres responden a los problemas de manera diferente a los hombres: con más capacidad de inventiva en la gestión de las comunidades, trabajan sin tregua por el mantenimiento de la cohesión social; les obsesiona la vivienda y la calidad de vida en los barrios; saben organizarse para mejorar el medio ambiente y la seguridad, iniciar y desarrollar servicios (salud, guardería, agua, reciclaje de basura, construcción, transporte). (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Se vive mejor en la ciudad que en el campo, las desigualdades sociales y de género son notables dentro de las ciudades y de las diferencias se perciben de un barrio a otro. La recesión, la inflación, los efectos perversos de las reformas económicas (programas de ajuste estructural) y del neoliberalismo afectan particularmente a la población urbana pobre y especialmente a las mujeres. Se observa una responsabilidad económica de las mujeres cada vez mayor y sobre todo un aumento del número de mujeres cabeza de familia (cabeza de facto porque sostiene la economía principal o totalmente). (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

El sector no estructurado –mal retribuido–, el trabajo a domicilio –poco protegido–, la feminización de la mano de obra en las industrias más nocivas para la salud, alcanzan una importancia en auge. Se triplica el peso del trabajo de las mujeres: asumen solas cada vez más cargas domésticas debido a las condiciones actuales de las ciudades; aportan cada vez más ingresos en una coyuntura desfavorable y no equitativa; participan de modo creciente en la responsabilidad comunitaria de los servicios que el Estado no asume. Además de ser explotadas ¿se les debe utilizar para que presten servicios que el estado no asume? ¿En qué condiciones favorece su empoderamiento, o transforma las relaciones de poder? (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Invertir en las capacidades de las mujeres y darles poder para ejercer sus prioridades no es solamente válido en sí, sino que es también la manera más segura de contribuir al desarrollo general (UNDP, 2005). Hemos considerado el empoderamiento como un proceso de desarrollo de las capacidades de negociación a nivel familiar y colectivo que darían como resultado una atribución más equitativa del poder. El empoderamiento de las mujeres puede llevar a una transformación de la sociedad que permita romper con el desarrollo desigual, no sólo en términos de género sino más ampliamente. Implica modificar las relaciones

desiguales de poder y crear nuevos paradigmas de desarrollo. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

¿Qué factores hacen o impiden que la participación de las mujeres en las organizaciones comunitarias contribuya a transformar su percepción y la realidad de las relaciones de poder entre hombres y mujeres ya sea a nivel micro (familia), meso (organizaciones) o macro (sociedad global)? Importantes del enfoque del empoderamiento tal y como los hemos definido, es el hecho de que se trate de un movimiento de abajo arriba. Si para los hombres la vivienda es sobre todo sinónimo de capital, por lo tanto, canjeable, para las mujeres es garantía de estabilidad, estrategia de arraigo que permite tejer redes de ayuda y solidaridad. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Puesto que el enfoque de empoderamiento puesto en práctica y apoyado íntegramente, pretende poner en tela de juicio las desigualdades de poder a distintos niveles. Ciertos análisis consideran el empoderamiento como un proceso individual más que colectivo, centrado en la ejecución y responsabilidad individual más que en la cooperación en el cuestionamiento de las relaciones de poder.

Algunas agencias han desarrollado ocho indicadores de empoderamiento: movilidad, seguridad económica, participación en las principales decisiones de la familia, toma de conciencia política y legal, y compromiso en campañas políticas. No obstante, se añaden indicadores que tengan en cuenta otros elementos, como: la dimensión colectiva e individual de la toma de conciencia, por medio de la participación en los movimientos de base y en las organizaciones. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Las relaciones entre el acceso de las mujeres al dinero y al poder dentro de la familia. Todos están de acuerdo en afirmar que, en las economías de mercado, la dependencia económica es un factor fundamental en la

estructuración de las desigualdades entre mujeres y hombres. Considera que el acceso de estas mujeres al trabajo remunerado constituye un potencial de empoderamiento ya que tiene efectos positivos sobre el poder de decisión de las mujeres en la familia.

Afirma que el empleo remunerado, incluso en condiciones de explotación, ofrece a las mujeres múltiples posibilidades: salir de casa, retrasar la edad del matrimonio y de la maternidad, aumentar el nivel de ingresos y de consumo, mejorar su movilidad, ampliar sus opciones individuales y gozar de una cierta independencia personal. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Una de las principales corrientes que fundamentan el concepto de empoderamiento proviene de economistas feministas que se concentra en la autonomía económica y en cómo se relaciona ésta con las posiciones de negociación relativa de hombres en el hogar, la comunidad y la sociedad. Otro enfoque es el modelo neoclásico de la familia unitaria. Según este modelo el hogar se considera una unidad no diferenciada de consumo y producción, en donde se comparten los recursos y los ingresos. Se supone que los recursos del hogar son asignados por un jefe de hogar altruista (el esposo), que representa los gustos y las preferencias de la familia y procura maximizar la utilidad de todos los miembros. (Deere y León:2002)

Muestran una fuerte correlación entre el acceso de las mujeres al mercado del trabajo remunerado y la pobreza en las familias. Al poner de manifiesto la importancia del acceso de las mujeres al dinero para modificar las relaciones de género y las relaciones de poder y por lo tanto desarrollar las capacidades de negociación. Hay que recordar que los análisis de las rápidas transformaciones sociales en las ciudades y las relaciones sociales entre hombres y mujeres han actualizado la importancia de una vía que impulse el empoderamiento de las mujeres. (François Hainard y Christine Verschuur:2006)

Análisis de resultados e integración de las variables e índices

En las zonas urbanas del Distrito Federal las mujeres mantienen más fuerte los lazos de identidad de género, en comparación con las mujeres de las zonas rurales e indígenas del país. Esta aseveración se visualiza en el cuadro 1; donde el Distrito Federal (urbano) resalta con un porcentaje del 47.5% en su índice de identidad de género, comparación con los estados de Guanajuato (rural) con el 31.5% e Hidalgo (indígena) con el 19%.

| | D.F | Guanajuato | Hidalgo |
|-------|------|------------|---------|
| Bajo | 07.8 | 17.4 | 22.6 |
| Medio | 44.7 | 51.1 | 58.3 |
| Alto | 47.5 | 31.5 | 19 |

Fuente: Encuesta Aplicada en el 2009; CEM•ENTS•UNAM.

La *identidad de género*, se define como el sentido del yo en relación con el sentido de ser hombre o mujer, lo cual es, al mismo tiempo: privado y público, que se expresa a través de los significados sociales y de las relaciones de poder.

El alto índice de identidad de género en el Distrito Federal, se debe a varios factores; el principal de ellos, es el resultado de la aplicación de programas y proyectos que las instituciones públicas y sociales han aplicado sobre el tema de equidad de género. Otro factor, sin duda ha sido la cercanía que tienen las mujeres de las zonas urbanas con los medios de información; prensa escrita, radio y televisión. Ambos factores han contribuido al fortalecimiento de la identidad de género, donde los espacios creados por las instituciones públicas, privadas y sociales, han tenido un papel importante en la construcción de identidad de género; ya que en dichos espacios las mujeres tienen la posibilidad de discutir su problemática o temas a fines a su desarrollo.

El índice de identidad de género en el Distrito Federal; señala la actitud centralista que han seguido las diversas instancias al diseñar y aplicar programas, en donde quedan excluidos los grupos sociales de mujeres de las zonas rurales e indígenas del país. Esta falta de trabajo y cobertura de los programas institucionales con un enfoque de género y equidad, se ve reflejada en el alto índice de empoderamiento que asumen las mujeres en el Distrito Federal; ya que, de cada 10 mujeres, 5 mujeres están empoderadas; y ejercen en el ámbito público y privado sus derechos y asumen también sus obligaciones, como se observa en el cuadro 2.

El término “empowerment” empoderamiento, a partir de la reunión de Pekín; por primera vez se consolida la idea de la potenciación de las mujeres en la sociedad, la idea del empoderamiento, de la necesidad de que las mujeres contribuyan en plenitud de condiciones y de capacitación para la construcción de la sociedad. El empoderamiento, es la potenciación del papel de la mujer, pasa desde luego por tres elementos clave que fueron desarrollados en Pekín y totalmente aceptados como ejes fundamentales del avance de las mujeres en la sociedad: los derechos humanos, la salud sexual y reproductiva y la educación. A partir de ahí se trata de potenciar la participación de las mujeres en igualdad de condiciones con los hombres en la vida económica y política y en la toma de decisiones a todos los niveles. En <http://www.fmujeresprogresistas.org/poder1.htm>, Fecha 9 de septiembre de 2009, 14:23 P.M.

| | D.F | Guanajuato | Hidalgo |
|-------|------|------------|---------|
| Bajo | 9.2 | 15.2 | 12.5 |
| Medio | 41.9 | 58.4 | 72.6 |
| Alto | 48.9 | 26.4 | 14.9 |

Fuente: Encuesta Aplicada en el 2009; CEM•ENTS•UNAM.

El alto índice de empoderamiento de las mujeres en las zonas urbanas del Distrito Federal, no solamente corresponde al trabajo que las instituciones han realizado en el tema del género, sino también se debe a los avances científicos y tecnológicos que han

contribuido a que la mujer se incorpore al mercado del trabajo, “espacio público dominado por los hombres”; asimismo, el empoderamiento que las mujeres han adquirido, es el resultado del trabajo que las mismas mujeres han adquirido al incorporarse a los procesos de organización y participación social.

Bajo este enfoque subjetivo del empoderamiento; la mujer no solamente ha ganado un lugar en el espacio de lo público; sino también asume otras responsabilidades aparte de las que tiene en el espacio de lo privado “dominado por las mujeres”. En esta controversia de la lucha por el poder en ambos espacios, la mujer se ve debilitada por la gran cantidad de actividades que tienen que realizar, adquiriendo “fuerza de su flaqueza” y con dicha actitud la mujer contribuye en la innovación de nuevas ideas para establecer una nueva relación más estrecha entre los integrantes de la familia, o con los del sexo masculino en los espacios con los cuales ella interacciona.

La innovación de ideas sobre el género y la dinámica que existe en la familia y la comunidad; la mujer de las zonas urbanas y rurales; es más alto el índice que el de las zonas indígenas; ya que de cada 100 mujeres, 70 de ellas tienen nuevas ideas sobre la el papel que asume la mujer en la familia y la comunidad, cuando la figura masculina emigra; mientras que en las zonas indígenas su representación es de cada 100 solamente 50 de ellas asumen nuevas ideas, esta situación, es el reflejo de las costumbre y tradiciones que aplican las comunidades indígenas al interior de la familia y la comunidad, como un elemento insoslayable de su cultura indígena.

Cuadro 3. Índice de innovación (nuevas ideas de género)

| | D.F | Guanajuato | Hidalgo |
|-------|------|------------|---------|
| Bajo | 2.3 | 2.8 | 9.5 |
| Medio | 23 | 29.2 | 40.5 |
| Alto | 74.7 | 68.0 | 50.0 |

Fuente: Encuesta Aplicada en el 2009; CEM•ENTS•UNAM.

Está visión que adquieren las mujeres, sobre el papel que deben o están desempeñando; es el resultado de

su experiencia y de la cotidiana comunitaria; ya que al vivir y enfrentar nuevas responsabilidades que le fueron heredadas por su pareja, la mujer va adquiriendo nuevos conocimientos, habilidades y actitudes, al responsabilizarse en funciones y actividades que eran propias de su pareja y que por solicitud de la autoridad comunitaria, se ve obligada a realizarlas, sin menos cabo de incumplimiento, ya que si la mujer no participa en las actividades que le demanda dicha autoridad, se le retiran los apoyos y los servicios comunitarios; aspecto que se refleja en las necesidades que demandan los hijos y la circunstancia de la familia en la comunidad.

Innovar es introducir una novedad en una cosa, siendo novedad, algo nuevo, recién hecho, o la mutación de las cosas que tienen o se creía que debían tener un estado fijo. La innovación no solo es crear una actividad o cosa totalmente nueva, sino también mejorar lo ya existente en aras de mejorar la eficiencia; La innovación es producto de dos factores indispensables: estudio e ingenio; Las llaves de la innovación son la creatividad, la efectividad y el dinamismo. En <http://www.leonismoargentino.com.ar/INST198.htm>, fecha 8 de septiembre de 2009, 14:36 PM.

Cuadro 4. Índice de responsabilidad familia y comunidad

| | D.F | Guanajuato | Hidalgo |
|-------|------|------------|---------|
| Bajo | 2.3 | 2.3.9 | 3.0 |
| Medio | 22.6 | 32.6 | 33.9 |
| Alto | 75.1 | 683.5 | 63.1 |

Fuente: Encuesta Aplicada en el 2009; CEM•ENTS•UNAM.

Es importante acotar que el índice de responsabilidad de la mujer en la familia y la comunidad es alto; en los tres estados donde se aplicó la investigación: Hidalgo que representa la población indígena se observa que, de cada 100 mujeres, 60 de ellas son responsables con las necesidades que demanda su familia y con la problemática de su comunidad; aspecto que también se observa en las zonas rurales del estado de Guanajuato con un porcentaje similar. En el caso delas

mujeres del Distrito Federal, representado por las mujeres de las zonas urbanas; estas tienen un índice más alto de responsabilidad, ya que de cada 100 mujeres 70 de ellas asumen su responsabilidad ante la problemática de la familia y la comunidad.

Con base en el cumplimiento de funciones y actividades en la familia y la comunidad, la mujer no solamente adquiere un nuevo léxico en el tema del género, que para ella le era ajeno; sino también, se capacita y a través del ejercicio de su ciudadanía busca consolidar y superar los lazos contradictorios que se dan en la propia realidad; ya que mientras por un lado se promueve la equidad de género a través de las políticas institucionales; la realidad señala lo contrario, menos involucramiento y menos toma de decisiones de las mujeres en las acciones y actividades comunitarias; y bajo esta corriente de contradicciones la mujer tiene que cumplir el desarrollo de dichas funciones; ya que pone en riesgo la estabilidad de su familia. La responsabilidad en ambas circunstancias; es uno de los elementos que integran el concepto de participación.

La participación es un proceso de involucramiento de los individuos en el compromiso, la cooperación, la responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes. Es un proceso dinámico, complejo y articulado que requiere una conciencia colectiva para interrelacionar con la particularidad de los sujetos. (Chávez: 2003)

Cuadro 5. Índice de participación de las mujeres

| | D.F | Guanajuato | Hidalgo |
|-------|------|------------|---------|
| Bajo | 10.1 | 10.1 | 2.4 |
| Medio | 33.6 | 41.6 | 49.4 |
| Alto | 56.2 | 48.3 | 48.2 |

Fuente: Encuesta Aplicada en el 2009; CEM•ENTS•UNAM.

El índice de participación de las mujeres es más alto en las zonas urbanas que en las zonas rurales e indígenas del país. Esta aseveración es el resultado de varios factores: como la educación que tienen las mujeres, los servicios sociales a los que tienen acceso en las propias comunidades; y sobre todo el involucramiento que

tienen las mujeres al mercado laboral. En el cuadro 5, podemos observar que en las zonas urbanas del Distrito Federal que, de cada 100 mujeres, 50 de ellas participan en organizaciones sociales, como un mecanismo y alternativa para la solución de la problemática comunitaria. En el caso de las mujeres que habitan en las zonas rurales de Guanajuato y las mujeres indígenas del estado de Hidalgo, se observa una similitud en los porcentajes de participación que no sobre pasa las estadísticas del distrito federal; ya que, de 100 mujeres, solamente 40 de ellas participan en procesos de organización⁴⁸ en sus comunidades.

El índice de organización de las mujeres, es mucho más alto en las zonas urbanas e indígenas del país, en comparación con las zonas rurales. Esta situación se debe a varios factores: La pérdida de identidad comunitaria; la sobrevaloración de la figura masculina por el “machimismo” imperante y dominante en la familia y la comunidad; pero, sobre todo, a la falta de iniciativas gubernamentales que potencialicen la agricultura en las comunidades rurales; como a la falta de perspectivas de las mujeres en el desarrollo comunitario.

Se entiende a la organización, como el conjunto interrelacionado de personas que interactúan en actividades conscientes y coordinadas dirigidas al logro de un objetivo en común a fin de resolver y satisfacer problemas y necesidades de carácter colectivo, proceso dentro del cual se establece una estructura de roles y funciones con el fin de contrarrestar las posturas de dominación y relaciones de conflicto entre los individuos, para que el poder sea más equitativo entre los integrantes a través de una división del trabajo donde las personas interactúan entre sí para conseguir objetivos preestablecidos en un ambiente de relaciones sociales. (Castro:2009)

Cuadro 6. Índice de organización de las mujeres

| | D.F. | Guanajuato | Hidalgo |
|-------|------|------------|---------|
| Bajo | 7.8 | 3.4 | 1.8 |
| Medio | 40.1 | 51.7 | 47.0 |
| Alto | 52.1 | 44.9 | 51.2 |

Fuente: Encuesta Aplicada en el 2009; CEM•ENTS•UNAM.

En el cuadro 6, se observa que las mujeres de las zonas urbanas del Distrito Federal y las mujeres de las zonas indígenas en el estado de Hidalgo, se organizan más que las mujeres de las zonas rurales del estado de Guanajuato; ya que, de cada 100 mujeres, 50 de ellas participan en procesos de organización social y solamente en Guanajuato son 40 mujeres.

Conclusiones

El empoderamiento es un proceso en el que las mujeres toman conciencia, individual y colectiva, de cómo las relaciones de poder influyen en su vida; en el que tienen confianza en sí mismas y sacan fuerza para poner en tela de juicio las desigualdades de género; es decir, poder ganar confianza de sí misma, mediante acciones participativas en forma individual o colectiva, propiciando el equilibrio en las relaciones sociales entre hombres y mujeres. Es una cuestión esencial para el desarrollo sostenible y su objetivo consiste en que ese refuerzo por el "poder" se intervenga en los múltiples aspectos de la vida cotidiana: económico, técnico, cultural, social o político.

En todo proceso de empoderamiento; el Estado y su sistema político (instituciones públicas) deberán crear las condiciones y los espacios (estructura comunitaria) para que las mujeres tengan una formación apropiada y pueda ayudárseles a comprender mejor el contexto de su vida y de su trabajo.

La sociedad civil, se considera importante que, en los movimientos y organizaciones sociales, las mujeres reivindiquen y promuevan los cambios referidos a su visión de la sociedad y que crean la voluntad política

para que quienes ejercen el poder se comprometan seriamente con él.

Referencias

- Álvarez J. (1995). La emigración internacional en el estado de Hidalgo. En Hidalgo Población y Sociedad al siglo XXI. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Anel André y del Rey Alberto (2003), Revista estudios demográficos y urbanos. COLMEX, México.
- Anguiano Téllez María Eugenia y Hernández J. Miguel (2011). Migración intencional e identidades cambiantes. Madrid: Colegio de Michoacán y la frontera norte.
- Aragón Ana María (2006), La migración de trabajadores en los albores del milenio. Revista Sociológica, Sociología de la Migración. UAM•AZCAPTZALCO, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México.
- Antoni Bosch. Barcelona. Bolos Silvia. (2008), Mujeres y espacio público: construcción y ejercicio de la ciudadanía. Universidad Iberoamericana, México.
- Ariza Marina y de Oliveira Orlandina (coord.), (2004), Imágenes de la familia en el cambio del siglo. UNAM•IIS. México, 1ª ED.
- Barbará, H. Ester y Martínez Benlloch, I. (2005), Psicología Y Género. España.
- Barrera Bassols Dalia y Aguirre Pérez Irma (2008), "Encuentro internacional de experiencias públicas de atención integral a las mujeres memoria"
- Bertaux-Wiame Isabelle (1989), "Prácticas femeninas y movilidad social familiar: la fuerza de lo cotidiano". En VILANOVA Mercedes (coord.) El poder en la Sociedad. Historia y fuente oral.
- Burin Mabel y Dio Bleichmar Emilce (1996), Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Edit. PAIDÓS. Buenos Aires.
- Butler Judith (2001), El Género en disputa. PUEG•PAIDÓS. México.
- Castillo Manuel Ángel, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coord.) (2000), Migración y fronteras. Asociación Latinoamericana de Sociología, COLMEX, Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdés, México.
- Castles Stephen Raúl Delgado Wise (2007), Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur. Universidad Autónoma de Zacatecas. SEGOB. CONAPO. OIM, México.
- Castro Guzmán Martín (2010), Política Social y Pueblos Indígenas. Un análisis desde la Participación y Organización Social. Editorial Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Chávez Carapia Julia del Carmen (2004), Perspectiva de Género. EENTS•UNAM; México.
- Chávez Carapia Julia del Carmen (2006), Participación Social: retos y perspectivas, Plaza y Valdés EENTS•UNAM, 2006. P. 164.
- Chávez Gutiérrez Fernando J. (1984•2004). Tres Aspectos de la Evolución de las Remesas Familiares en México, Según LA ENIGH.

De Pauli Liliana (2002), *Mujeres: empoderamiento y justicia económica. Reflexiones de la experiencia en Latinoamérica y el Caribe*, UNIFEM, México.

Deere Carmen Diana y Magdalena León (2002), *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. FLACSO/PUEG•UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, México.

Domínguez R. Edme (2004), *Mujeres, ciudadanía y participación Política en México*, Instituto Iberoamericano, Gotemburgo.

François y Christine Verschuur. (2006), *Ciudades y empoderamiento de las mujeres. Luchas y estrategias para el cambio social*. Ediciones Narcea. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Madrid España,

Goldberg, Steven (1976). *La Inevitabilidad del Patriarcado*. Alianza Editorial Madrid. Madrid.

Gómez Cristina. *Procesos sociales, población y familia*. FLACSO. Miguel Ángel Porrúa. México.

González Becerril Juan Gabino (coord.) (2007), *Migración Internacional*. Gobierno del Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de México. COESPO (Consejo Estatal de Población). México, Edo.

González, Becerril Juan Gabino Lelio Marmora (coord.) (2002), *Las Políticas de Migraciones Internacionales*. Argentina Buenos Aires, OIM, PAIDOS.

Inmujeres Nacional•SEP (2005), *Construcción de Identidades y Género en la Escuela*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Chile. HAINARD,

Instituto Nacional de las Mujeres (2009), *Las mujeres en la toma de decisiones participación femenina en los poderes del Estado*; INMUJER, México.

Lagarde y de los Ríos, Marcela (1994). *Género e Identidades*. FUNDETEC• UNICEF. Ecuador.

Lamas Martha (1996), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género. México.

Lozano Ascencio Fernando (2011), *Migrantes de las ciudades: nuevos patrones de la migración mexicana en Estados Unidos*. En Brígida García Guzmán, *Población y Sociedad al inicio del siglo XXI*, EL Colegio de México.

Martín Casares Aurelia (2006), *Antropología del género*. Ediciones cátedra. Madrid.

Oehmichen Bazan Cristina (2005), *Identidad, Género y Relaciones Interétnicas*. Mazahuas en la Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Pérez•Gil Romo Sara Elena (2010), *Voces Disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*. PUEG, CIESAS, MIGUEL ANGEL PORRÚA, México.

Programa Nacional de promoción de la Mujer 2004•2010, (2005) Auspicio del Fondo de Población de las Naciones Unidas•UNFPA,

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°: 2006•1280.

Solis Pontón Leticia (1997), *La familia en la ciudad de México. Presente, pasado y devenir*. México, Departamento del Distrito Federal y ACPEINAC.

Timur Serim (2000), "Cambios de tendencias y problemas fundamentales de la migración internacional: una perspectiva de los programas de la UNESCO" En *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. Septiembre.

Trueba Atienza Carmen (2010), *La Identidad de Género. Un debate interdisciplinar*. En, Sara Elena Pérez•Gil Romo, *Voces Disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*. PUEG, CIESAS, MIGUEL ANGEL PORRÚA. p. 72.

Tuirrián Rodolfo. *Migración México•Estados Unidos: continuidad y cambio*. CONAPO.

Urciaga García José. *Remesas (2008), migración y desarrollo regional, una panorámica. Análisis Económico XXI*. Urrutia Elena (2002), *Estudio sobre las mujeres y las relaciones de género en México: Aportes desde diversas disciplinas*, COLMEX.

Valenzuela, M Basilia v. y de León Arias Adrián (1992), *Migración Internacional*, CONAPO, Estado Actual y Perspectivas de la Migración a Estados Unidos. México.

Vasconcelos, Dueñas Emilio (2000), *La participación social una oportunidad para la coadyuvancia en la toma de las decisiones. Una perspectiva singular*, S. E. México.

Vite Pérez Miguel Ángel (2007), *La Nueva Desigualdad Social*. En *Problemas del Desarrollo*, Revista Latinoamericana de Economía.

Welti Carlos. (1997). *Demografía I*, México, Programa Latinoamericano de Actividades de Población (PROLAP). Universidad Nacional Autónoma de México.

Woo Ofelia (2000). "Mujeres y familias migrantes mexicanas en Estados Unidos". En María Eugenia Anguiano y Miguel Hernández Machiel. *Migración internacional e identidades cambiantes*, El Colegio de Michoacán.

Zapata Martelo Emma (2005), *La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género*. PROMUSAG, México.

Zapata Martelo Emma y otros. (2004), *Microfinanciamiento y Empoderamiento*. Plaza y Valdés, México.

Zaremborg Gisela (2008). *Política Social y Género*. Tomo II, *Los problemas Sociales y Metodológicos*. FLCSO, México 2008, pp. 347.

Zúñiga Herrera Elena (2006), et al. *Migración México•Estados Unidos implicaciones y retos para ambos países*. CONAPO, Universidad de Guadalajara, CIESAS, Casa Juan Pablos, COLMEX.